

Intervención arqueológica en el despoblado medieval de Andión

CAMPAÑAS DE 1991 Y 1992

FRANCISCO LABE VALENZUELA

Las tareas se inician en 1990, como una colaboración entre los Servicios de Juventud y de Patrimonio del Gobierno de Navarra. El planteamiento inicial de actuación en un yacimiento de las características de éste, era trabajar en la zona de contacto entre la ciudad romana de *Andelos* y el despoblado medieval de Andión, intentando delimitar y definir la continuidad ocupacional hasta el momento de abandono.

Durante los meses de julio y agosto de los años 1991 y 1992, y mediante el Campo de Trabajo para jóvenes dirigido por Luis Francisco Labé Valenzuela, se continuaron las excavaciones arqueológicas en las zonas del despoblado medieval denominadas *barrios sur y norte*. Como resultado de las mismas, se exhumaron varias estructuras completas de habitación, a ambos lados del camino que da acceso a la ciudad romana.

Las primeras actuaciones comienzan en la zona este del *barrio sur*, en la denominada *habitación n.º 9*, delimitando las estructuras, algunas de las cuales se manifestaban al exterior. Se descubren una serie de apoyos paralelos en piedra adosados a los muros este, sur y oeste, que hacen pensar que nos encontramos en una dependencia con uso de bodega. Conforman un espacio de 12 metros de largo por 3 de ancho, con una puerta hacia el NE. Los materiales recogidos son escasos, algunos fragmentos de cerámica romana

y muy pocos de cerámica medieval. Esta vivienda no se excava en su totalidad por factores de organización del yacimiento.

Entre la *habitación n.º 9* y la *n.º 1*, aparecen varias estructuras muy alteradas, prácticamente arrasadas. Una de ellas, correspondiente a la *n.º 9A 1*, presenta muros cuyas cimentaciones quedan a distintas alturas, y abundante cerámica de cocina medieval; la otra, denominada *n.º 9b*, conserva los muros arrasados a nivel de cimentación y presenta puerta de acceso a la calle en su lado norte, y otra puerta pequeña que la comunica con la *habitación n.º 1*. En esta última, conserva un pequeño pavimento de piedras.

Entre la *habitación n.º 9* y la *n.º 9b* hay un espacio sin estructuras a modo de entrada, con abundantes piedras, escasos restos cerámicos y una pila de piedra situada en el ángulo sureste.

En todas estas estructuras cabe destacar la presencia de grandes piedras reaprovechadas de momentos anteriores e incluso tramos de muro contruidos en *opus spicatum*. Los materiales arqueológicos recuperados son abundantes, sobre todo cerámicos, tanto medievales como romanos de varios tipos; entre los restos metálicos cabe destacar la presencia de una fíbula romana en bronce completa del «tipo Nauheim», fechable entre el 50-20 a.C.

En este mismo *barrio sur* se excavan también las *habitaciones n.ºs 13, 14 y 15* pertenecientes a una misma casa.



Foto 1
Vista general del *barrio sur*.



Foto 2
Habitación n.º 9b.



Foto 3
Vista general del *barrio norte*.



Foto 4
Bodega y *habitación n.º 52 A*.

La *habitación n.º 13*, se puede decir que fue prácticamente estéril en la presencia de restos de cultura material. Aparece en su totalidad colmatada de piedras de derrumbe, y en el fondo presenta un suelo de lajas y una ligera capa de tierra rojiza. En la entrada conserva un pequeño apoyo de dos piedras verticales y una piedra horizontal.

La *habitación n.º 14* tiene un suelo enlosado con piedras de tamaño regular y bien colocadas. Sus dimensiones son de 4 x 6 metros, con el muro de su lado sur de grandes sillares reaprovechados. Presenta una puerta que la pone en contacto con la calle y varias puertas internas que comunican con distintas habitaciones.

La *habitación n.º 15*. Conforman un espacio rectangular de 6 x 3 metros y se accede desde la *n.º 14*. Al igual que la *n.º 13*, tiene un pequeño apoyo a la izquierda con funciones de banco. El suelo no es de lajas de piedra, sino de tierra batida con alguna mancha rojiza de quemado. El material cerámico es escaso, pero, sin embargo, aparecen abundantes restos de metal en diverso estado de deterioro; los más representativos son una contera de jabalina, una empuñadura de puñal realizado en bronce y con decoración en zig-zag, un cerrojo de puerta de grandes dimensiones y entre la tierra de los muros, se recupera una punta de flecha en bronce de las denominadas tipo «Palmella». Por debajo del suelo y en una pequeña cata de comprobación, aparecen todavía piedras de gran tamaño, lo que hace suponer que pertenecen a fases de construcción anteriores.

En el *barrio norte*, área que está más próxima a las excavaciones romanas, también se exhuman varias dependencias. Se observa un espacio vacío entre los muros de época romana y los medievales, posiblemente porque estos últimos están en un contraterreno. En esta zona los materiales cerámicos más representativos pertenecen a época romana, sobre todo *terra sigillata* y cerámica común de cocina.

Al norte de la *habitación n.º 52*, se excava una superficie rectangular con una importante acumulación de piedras de gran tamaño procedente del hundimiento de los muros. La habitación tiene una ventana que comunica con el área romana, y coincide con la habitación del mosaico de la casa del «Triunfo de Baco». Se trata de una bodega que conserva los apoyos en piedra para las cubas, un banco corrido pegado al muro norte y en la unión de los muros norte y oeste, un hueco que comunica con unos silos aparecidos en el pasillo sur de la misma habitación del

mosaico. Los restos recogidos no son abundantes, pero cabe señalar la presencia de dos pequeñas jarras de cerámica de pasta negra de época medieval, varios útiles agrícolas en hierro muy deteriorados, un amuleto fálico romano en bronce y una moneda de la misma época de Agripina Maior (39 d.C.). La bodega comunica al sur mediante una puerta con la *habitación n.º 52A*.

Esta última corresponde a una cocina, que presenta dos bancos corridos, uno en el muro norte y otro en el este; el fogón está situado en el muro oeste del espacio y el suelo conservaba varios manteados de tierra rojiza. Esta habitación funcionaba también como distribuidor, ya que tenía una puerta de comunicación con la habitación *n.º 52* (con dos gorroneas de piedra y un pequeño empedrado en el interior) y otra con la *n.º 47* realizada rompiendo el muro en un momento posterior.

La *habitación n.º 47*, presenta en su pared sur una estructura de grandes piedras, cubierta por lajas de gran tamaño y un pequeño resalte en piedras que la rodea; posiblemente se trate de una artesa para el pan o relacionada con la fabricación del mismo, ya que en el ángulo sureste existe una boca de horno de cocer pan, perteneciente al horno de tipología cónica que se conserva en la habitación *n.º 44* de la misma casa.

La *habitación n.º 52* que abarca desde la *n.º 52 A* hasta la calle, presenta un suelo empedrado e inclinado, observándose algunos arreglos en el mismo. En el centro, conserva una gran piedra horadada posiblemente para sostener un pie derecho de madera. A ambos lados, tiene varias habitaciones de pequeño tamaño, posiblemente dedicadas a uso doméstico; las del muro oeste, pudieran ser de uso ganadero, ya que en una, aparece una gran pila de piedra muy desgastada en sus bordes (para funciones de pesebre) y en la otra, de reducidas dimensiones, podrían alojarse cerdos, ya que aparecieron varios colmillos y mandíbulas pertenecientes a este animal.

La excavación de la *habitación n.º 53*, paralela y situada al oeste de la *n.º 52*, comienza por la evacuación de un relleno de piedras para igualar el nivel; debajo de este relleno con abundantes restos de quemado, se recuperaron gran cantidad de fragmentos de cerámica medieval y algunos de cerámica romana. Esta *habitación n.º 53* comunica a través de una puerta tapiada con la zona de excavación romana.

La actuación en esta zona del yacimiento, ha puesto de manifiesto que tanto en el *ba-*

rrio sur como en el *norte*, las estructuras se asientan en un pequeño talud que obliga a la construcción de muros contraterreno, y que se edifican directamente sobre edificios de época romana, o bien reaprovechan materiales de los mismos. Que los restos materiales

son escasos, como corresponde a un asentamiento que sufre un abandono progresivo y no traumático, y que los pertenecientes a épocas anteriores, aparecen en gran medida en el interior de los muros (punta de flecha, moneda, fíbula, etc.).